

## **SIN ENFERMERAS Y ENFERMEROS NO EXISTEN LOS CUIDADOS**

El 12 de mayo se celebra el Día Internacional de la Enfermería fecha que coincide con el aniversario del nacimiento de Florence Nightingale. Florence considerada como la fundadora de la enfermería moderna fue una mujer poco convencional para la rígida época victoriana. Si observamos su biografía de vida vemos que es una perfecta candidata para ostentar el nombramiento de primera enfermera profesional. Una mujer que manifestó abiertamente su postura de no contraer matrimonio para centrarse en su formación como enfermera, una persona con posibilidades de viajar y aprender de los espacios sanitarios que visitaba, una mujer con suficiente formación para convertirse en una experta para la detección de situaciones de peligro para el bienestar del paciente, en fin, una mujer autodidacta que mostró una pasión creciente por la profesión y tuvo coraje para enfrentarse a los cánones de la época que le tocó vivir. No podemos olvidar que la mujer tenía una posición subalterna con acentuados roles de género, y que ser enfermera en el año 1840 significaba tener un oficio, es decir, un trabajo bajo e inmodesto que debían hacer personas pobres o sirvientes, por lo que era una ocupación completamente inadecuada para una mujer del estatus social de Florence.

El mérito de Florence Nightingale (desde el punto de vista laboral) fue recurrir a la limpieza y a la higiene del paciente, alejarse de las condiciones de hacinamiento carentes de salubridad propias de muchos espacios del siglo XIX y recurrir a medidas sencillas y básicas propias de los cuidados que recomienda una enfermera; como por ejemplo la limpieza de salas de hospitalización con agua caliente, ventilación diaria, sábanas limpias, cura de heridas, etc. medidas higiénicas que impactaron en la disminución de las tasas de morbimortalidad dentro del ejército. Por otro lado, hay que destacar el rol investigador de Florence, y su interés por las matemáticas y las aplicaciones científicas. Ella tenía gran interés por el registro de detalles sobre las poblaciones que visitaba, sobre sus hospitales e instituciones de caridad. Y entre los registros estadísticos más famosos que llevan su nombre es podemos encontrar la “Rosa de Nightingale”, en el que se comparan los datos de soldados muertos por diversas causas, antes y después de aplicar las mejoras sanitarias en hospitales.

Florence también fue una mujer avanzada en gestión y organización sanitaria, así como en el análisis de la relación del paciente con su entorno, con gran habilidad de liderazgo y de comunicación para el uso idóneo de los recursos materiales y humanos en el cuidado de las personas. Su tenacidad y el sustento teórico de los conocimientos que tenía le llevó a ser pionera en la formación profesional de enfermeras, es decir, que ejerció las funciones de gestión y docencia con éxito aportando una visión organizada que marcaría la gestión sanitaria en hospitales,

Cada año en este día se trata de celebrar las interminables contribuciones de las enfermeras a la sociedad partiendo del legado de Florence y su obra, se trataría de aprender de las circunstancias que hicieron posible un cambio profundo en los sistemas de salud y en los profesionales de la época. Por consiguiente, llegado el siglo XXI se trataría de ver cómo la enfermería mira hacia el futuro para encontrar nuevas formas de actuación que transformen la realidad que vivimos. Tras la pandemia, el colectivo de enfermería comienza a alzar las primeras voces solicitando un marco de competencias que aseguren un posicionamiento estratégico de su profesión. No es suficiente valorar de manera pública el trabajo de la enfermería durante la pandemia por la Covid – 19, así como unos aplausos por la exposición de sus profesionales en primera línea contra la enfermedad, ahora se hace necesario dar un paso más, igual que Florence perseveró en el siglo XIX ahora toca hacer lo mismo.

El lema para 2022 es: *“Enfermería: una voz para liderar. Invertir en enfermería y respetar los derechos para garantizar la salud global”*; y el objetivo es poner en valor el papel de la enfermería en España y en el mundo. El mundo continúa viviendo una pandemia mundial y es necesario reivindicar que las enfermeras y enfermeros pueden ocupar el lugar que les corresponde en los puestos de gestión y decisión política, en base a su excelente formación académica y profesional, y a su aportación fundamental a la salud de las personas. Ha llegado el momento de que todos los aplausos se conviertan en el desarrollo real de las especialidades de enfermería, pero también de un reconocimiento del nivel A1 merecido, incluyendo el desarrollo de la ley de ratios o una mayor implicación en la toma de decisiones políticas. Los ciudadanos necesitan enfermeras especialistas que puedan dedicar todo su potencial asistencial a una población marcada por el envejecimiento de la población y la cronicidad, con pacientes que requieren de los mejores cuidados.

Dra. M<sup>a</sup> Teresa Pinedo Velázquez  
Académica Numeraria  
Academia Enfermería de la Comunitat Valenciana